

Minuto y medio de Uribe

CATALINA URIBE



DESPUÉS DEL BALDADO DE AGUA fría que nos lanzó Duque con las objeciones a la JEP, los ánimos nacionales se alborotaron. Entre el mar de voces se destacó el senador Álvaro Uribe, quien en un comunicado de sólo un minuto y 25 segundos logró desplegar la habilidad retórica que le ha conferido gran parte de su poder.

Uribe inició su minuto y medio con los niños: "Los derechos de los niños hay que respetarlos, ningún pacto puede violarlos". El

verbo "violar", en esa fugacidad del lenguaje, podría calificar tanto al sustantivo "derechos" como al sustantivo "niños". Casi sin que nos percatáramos, el senador creó la imagen de que la JEP viola niños. Desde el encuadre, su discurso creó una cierta disposición emocional.

En seguida, acusa a la JEP no sólo de permitir la injusticia: "¿Cómo así que aquellos que reincidan en el delito no van a perder los beneficios?", sino de algo peor, de prohibir la justicia: "No puede seguir prohibiéndose la extradición". Estas palabras, acompañadas de frases como "dañina impunidad total" o "el No ganó el plebiscito", consolidan un mensaje tan contundente como peligroso: la JEP va en contra de toda entereza pese al clamor popular.

Al final escuchamos: "Las Farc impusieron la JEP" y "allí han exigido que toda persona, para entrar a las Farc, a la JEP (se corrige) tenga que ser amiga de las Farc". En menos de 20 segundos, Uribe mencionó tres veces a las Farc en asociación (y confusión) con la JEP. Acusó con total desparpajo a los magistrados, todos con carreras independientes, de ser "amigos" de las Farc e hizo confluír en la amistad a magistrados y guerrilleros.

Nuestro orador habló pausado y con aparente sabiduría, se mostró amoroso con su buen hijo Iván, y apeló a las reacciones más confiables: la indignación por la crueldad y la rabia ante la injusticia. Finalmente, la pequeña intervención nos dejó un mensaje que aunque errado no para de resonar: la JEP es las Farc y las Farc son la JEP. Qué desastre.

Receta

JOSÉ FERNANDO ISAZA



EL PREVISIBLE FRACASO DE LA reunión entre Trump y Kim Jong-un, la denuncia del tratado entre EE. UU. y Rusia sobre limitación de cohetes con ojivas nucleares; los incidentes armados entre India y Pakistán, países con armamento nuclear, y el incumplimiento por parte de EE. UU. del tratado con Irán para que este país no continúe su programa nuclear hacen pensar nuevamente en los peligros de un ataque atómico. Hasta ahora, el saber que una guerra convencional escalada a nuclear desencadenaría una hecatombe ha permitido limitar el alcance de las guerras luego de la Segunda Guerra Mundial.

En el libro *Hidden In Plain Sight 8*, Andrew Thomas describe un experimento realizado en 1964 bajo la dirección de Edward Teller, el diseñador de la bomba H. El gobierno de EE. UU. estaba preocupado por la posibilidad de proliferación de armamentos nucleares en otros países. Convocaron a dos graduados en física, estudiantes promedio, no excesivamente brillantes, y se les dijo que con la información no clasificada diseñaran una bomba atómica. El experimento se llamó "El experimento del país N". El resultado mostró que una bomba construida con las instrucciones detalladas hubiera explotado con una potencia igual a la de Hiroshima.

En 1943 a los físicos que entraban a trabajar en el proyecto Manhattan, para construir la bomba A, se les entregaba un documento: "Los Álamos Primer", que es básicamente un recetario para construir la bomba atómica. Los datos más importantes, la masa crítica y el diseño del detonador, se encuentran allí. De acuerdo al recetario, ese año había dos problemas por resolver: el primero era la alta probabilidad de una explosión antes de ser lanzada, que se estimaba en el 15 %, casi igual a la de la ruleta rusa (del 16,7 %); el otro, que después de armada la bomba el explosivo convencional que une las dos masas no funcionara y la bomba, más que explotar, emitiera unos fuegos artificiales radiactivos. Esta posibilidad era mayor, pero se asumía que una fuerza enemiga no se acercaría a la bomba para obtener sus secretos. En 1945 estos problemas estaban resueltos; es decir, las probabilidades se habían reducido. Este documento fue desclasificado en 1965, pero en el 2001 se eliminó del sitio web Los Álamos. A. Thomas lo actualiza al 2017 y presenta en forma pedagógica los resultados del Álamos Prime.

La restricción para construir una bomba nuclear no es el diseño geométrico, ni los materiales empleados, ni la determinación de la masa crítica; es la obtención del uranio 235, a partir del uranio 238, abundante en la corteza terrestre. Para obtener el explosivo nuclear utilizado en los ataques a la población civil de Hiroshima y Nagasaki, EE. UU. construyó en Oak Ridge una planta de cuatro pisos en forma de U, de 900 metros de largo y 500 de ancho, más grande que el Pentágono, denominada la Planta de Difusión Gaseosa.

Cuando se menciona el programa nuclear de Irán no se habla del diseño de la bomba ni de los misiles, se enfatiza en las centrífugas que trabajan día y noche para obtener el uranio 235.

El riesgo de proliferación de armas nucleares se debe a que los explosivos nucleares se pueden obtener como un producto de las plantas generadoras de energía eléctrica. A pesar de los controles, el plutonio se negocia en el mercado negro. Un compatriota fue detenido hace unos años portando una maleta con plutonio.

Osuna



Sábados Felicitos

Ganan por goleada las futbolistas

YOLANDA RUIZ



EL PARTIDO HA SIDO DISPAREJO porque las jugadoras se enfrentan en inferioridad de condiciones y han sido víctimas de juego sucio. Aun así, han mostrado su talento y su capacidad en la cancha. Se ganaron al público que las animó cuando se creía perdido el encuentro. Sudaron la camiseta, mostraron de qué están hechas y al final, en el tiempo de reposición, lograron el sí a la Liga Profesional Femenina para el segundo semestre a pesar de que los directivos del fútbol ya pedían el pitazo final.

El debate generado en torno a la Liga Profesional Femenina de fútbol nos puso sobre la mesa nuevamente los ecos de un machismo persistente, terco, duro de matar. Un machismo que tenemos incrustado en el ADN de la sociedad y que se mimetiza tan bien que muchos hasta dicen que no existe. Por eso es tan valioso que las mujeres se hagan escuchar, denuncien, protesten, se quejen. En esta batalla por la equidad, ninguna conquista se ha regalado. Cada avance es fruto del esfuerzo de mujeres valientes.

Por estos días, en medio de muchos mensajes amables por defender la bandera de las futbolistas, otros me han llamado feminazi, ignorante, imbécil, por decir que detrás de los argumentos que se dieron para poner en riesgo la Liga Femenina había una dosis grande de machismo. Todavía a muchos les parece contra natura ver a las mujeres en una cancha de fútbol. "Se nos metieron en el área", piensan algunos de esos dirigentes "jurásicos", como bien los llamó el colega Antonio Casale. Es que no han llegado al siglo XXI y se sienten amenazados por las gambetas y los goles de unas deportistas que han demostrado que el fútbol también es cosa de mujeres. Han traído títulos, juegan en ligas internacionales, brillan y ahora decidieron hablar y denunciar. Y ahí sí se sintieron los señores en fuera de lugar porque descubrieron que en ese terreno, cuando las mujeres hablan, les toca escuchar desde la banca.

Dijeron, para justificar el fin o aplazamiento de la Liga Femenina, que no era buen negocio ni tuvo rentabilidad y que los hinchas no van a los estadios. Puede ser, pero, para cada argumento, escuché respuestas claras de las futbolistas: plata sí hay y mucha, patrocinadores dispuestos a apoyar el fútbol también, varios clubes con ganas de seguir en la Liga y seguramente

por ahí más de un empresario con sentido social que puede entender la oportunidad de oro que tiene por delante al respaldar el fútbol femenino. Sobre la hinchada dijeron las deportistas que se trata de promoción, mercadeo y tiempo para generar los hábitos entre los seguidores.

Un comentario recurrente es que no están preparadas y que es mejor esperar. Es obvio que los hombres lleven la delantera. ¡Si es que tienen décadas jugando solos! La salida entonces no es esperar sino avanzar, entrenar más, acumular kilometraje en la cancha, para sembrar semillas de futuras campeonas y sobre todo para que avancemos en equidad. No es de fútbol el partido. La contienda es entre el machismo y la igualdad. Las apuestas venían favorables para el que ha jugado de local, hace y deshace en su cancha mientras pone zancadillas, pero las visitantes llegaron con toda y lograron reversar el marcador.

Declaro bajo la gravedad del juramento que no sé nada de fútbol, porque así facilito la tarea a quienes me van a insultar por atreverme a hablar de la religión sagrada de la pelota. No sé de fútbol, pero no hace falta para saber cuándo respiran por la herida unos machos acostumbrados a pordebajar a las mujeres cuando las ven haciendo jugadas en su terreno. Ganan y de lejos las superpoderosas. Aplauso para ellas.